

11 de abril

Os conjuro, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, a que tengáis todos un mismo hablar, y no haya entre vosotros divisiones; antes bien, estéis unidos en una misma mentalidad y un mismo juicio.

1 Cor 1,10

La familia ha sido desde siempre la institución que fortalece a la sociedad, el matrimonio entre un solo hombre y una sola mujer es el pilar fundamental de la familia. Esta institución se fortalece con los hijos y la posibilidad de ayudarse mutuamente, siendo la premisa fundamental de la familia; sin embargo, en la modernidad las cosas han cambiado y el concepto de esta figura ha variado desde sus pilares más fundamentales. Hoy, con la unión igualitaria, la percepción sobre la familia ha tenido un revés sobre la premisa fundamental: parejas del mismo sexo.

¿Qué nos corresponde a todos aquellos a los que no nos gusta o no estamos de acuerdo con estos cambios?, la respuesta parece sencilla: queda respetar este tipo de decisiones, toda vez que ahora es legal y tienen permitido hacerlo.

Nos encontramos ante una pugna entre la libertad y las costumbres. Por una parte, la posibilidad de los individuos de desarrollarse como mejor les plazca, por el otro, la resistencia de que las cosas continúen como siempre. De esta dialéctica florecen nuevas ideas que después son adoptadas por la sociedad, estas ideas convierten en las nuevas costumbres que resistirán las más novedosas ideas que surgirán en el futuro.

En el ámbito de la religión pareciera que el permiso tardará; sin embargo, todo evoluciona, todo cambia, si es para bien y todo ello nos permite vivir en armonía, en paz y colectivamente bien, entonces esos cambios deben ser bien recibidos, tal vez en el tiempo en el que estos cambios se asientan algunas generaciones pasadas van a resentir dichos cambios, pero en el futuro serán mejor aceptados y vendrán más cambios que aún no imaginamos. No tenemos porque oponernos a este tipo de evolución social, debemos aceptar y aprender a convivir en un nuevo sistema de la institución de la familia.

Los cambios son necesarios y si son para bien debemos aceptarlos.

